

El Jubileo Paulino de los Universitarios

Roma, 12-15 de marzo 2009

INTRODUCCIÓN

Mons. Lorenzo Leuzzi

Director

Oficina de Pastoral Universitaria

Vicariato de Roma

De la inculturación de la fe a la diakonía de la historia

La celebración del Jubileo Paulino se pone como una etapa del camino de la pastoral universitaria en Roma y en el mundo.

En particular, el Foro Internacional de las Universidades, con la participación de representantes provenientes de todos los continentes, es una ocasión para compartir la experiencia de la pastoral universitaria hasta hoy desarrollada y poner las bases por una acción más orgánica y más incisiva.

Si el documento del 1994 ha rellamado la urgencia del diálogo y la presencia de la Iglesia en la universidad, y en particular el papel de las instituciones católicas, las exhortaciones apostólicas post-sinodales, incluso sin entrar explícitamente en las propuestas pastorales, a excepción de Iglesia en Europa, colocan el diálogo de la Iglesia con las realidades culturales y formativas, y por lo tanto con la institución universitaria, en la perspectiva del inculturación de la fe.

Es tiempo del redescubrir el rol histórico de la Iglesia en la sociedad contemporánea, capaz por vocación de dialogar con las culturas y de asumirlas en fuerza del misterio de la Encarnación. Es la gran acción cumplida por Giovanni Paolo II.

La inculturación de la fe no agota la presencia de la Iglesia en la sociedad, en cuánto el Cristianismo no se pone como realidad religiosa o espiritual que del exterior modela la cultura. Encontrando el hombre en su realidad histórica, el cristianismo, en cuanta realidad histórica ya operante, ofrece a la elaboración cultural una capacidad de investigación de la realidad que le es propia, no en sentido ideológico, sino en el sentido que favorece una comprensión de la realidad que proviene del misterio de la Encarnación.

Si el cristianismo no fuera una realidad histórica o se redujera a simple acontecimiento religioso o social, la inculturación de la fe sería solo no ilusoria, sino podría abrir la vía a la esterilidad de la misma Fe.

El Magisterio de Benedetto XVI impulsa al cristianismo a cumplir un nuevo paso hacia adelante, (en particular los discursos del 23 de junio de 2007 y el 7 de

junio de 2008), en el sentido que el cristianismo tiene la propositio de indicar al hombre contemporáneo el fundamento de la realidad, porque Jesús de Nazaret no es solamente el Salvador, sino también el Logos del cosmos y de la historia; o mejor es el Salvador, porque es el Logos.

Sólo si el cristianismo madura esta conciencia de si, podrá responder a las solicitudes de Habermas y Pera, evitando ser fagocitado por el politeísmo religioso contemporáneo. Los dos ilustres autores - partiendo de posiciones diferentes- siendo intérpretes de la invocación de ayuda que alza la sociedad, solicitan el cristianismo a salir al descubierto: el cristianismo ciertamente no renuncia al gesto caritativo de ayudar las culturas en crisis, pero vendría a menos su vocación si no indicara las causas de su crisis y designara la vía para un nueva elaboración cultural.

Es la *diakonia de la historia* deseada por Benedetto XVI, que en este vorágine de la historia contemporánea, es la forma más alta de caridad, porque la crisis cultural que aqueja a la humanidad no se resuelve con ajustes metodológicas, sino que necesita una nueva síntesis que deje atrás el tiempo del idealismo teórico y práctico, e introduzca a la humanidad en el tiempo del realismo cósmico e histórico.

A los universitarios ha sido confiado, por vocación, la tarea de ayudar a la Iglesia a cumplir este paso, practicando aquella forma específica de caridad que es la intelectual.

La pastoral universitaria de Roma, desde hace años, ha buscado de realizar este paso, superando la visión de una presencia cristiana en la universidad reducible a la asistencia espiritual, orientándola hacia una propuesta de elaboración cultural. Estamos solo al principio. Pero, sin pecar de modestia, las experiencias vividas en estos años, en particular en el Jubileo de las Universidades, son de gran estímulo para continuar en esta vía.

El Jubileo Paulino es un gran servicio que los universitarios de Roma están llamados a realizar: sostener y animar la pastoral universitaria en las otras Iglesias Locales, ofreciendo con humildad las experiencias vividas en estos años. Se trata de compartir con nuestro Obispo, la dimensión universal de la Iglesia de Roma.